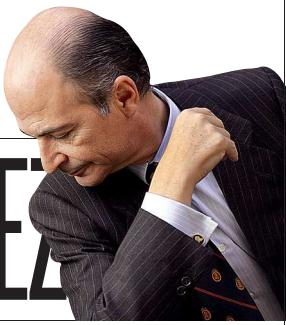


ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

LO BUENO TIENE UNA PARTE MALA:
LA FELIZ DERROTA DE LA DINASTÍA
KIRCHNER HA DESATADO UNA PLAGA
DE BICHOS VOLADORES QUE HUYEN
DESDE LA PAMPA REFORMADA
Y ASOLAN ESPAÑA

LAS COTORRAS POPULISTAS



A CUCIADO POR LA COYUNTURA, PAUPER OIKOS DECIDIÓ una tarde abordar sin más dilación el estudio de los psitácitos, es decir, la familia que engloba a loros, cacatúas, guacamayos, cotorras y aves afines.

Sin que lo percibiera, se fueron posando varias cotorras en el alfízlar de su ventana. Eso sí, al revés que en la película de Hitchcock, no pudieron sorprender y atacar en un primer momento al reportero de *Actualidad Económica* porque, como cualquiera sabe, las cotorras son muy parlanchinas, y aún más si son populistas. Así que enseguida a una de ellas se le escapó:

—Prr...prrra. Che, viva el cambio político y abajo las élites.

JESÚS MARTÍNEZ DEL VÁS



Las cotorras iban creciendo en número y en indignación. Varias de ellas arremetieron contra Pauper Oikos aullando consignas progresistas:

—¡Viva el pueblo! ¡Prometemos un país con su gente! ¡Nunca más un país sin sus pueblos y sin sus gentes! ¡Ni un desahucio más, sobre todo de nuestros nidos!

LA SITUACIÓN SE COMPLICABA Y ERA NECESARIO buscar ayuda. Pero lo único que apareció fue la figura convencional de la periodista Zebra Common Correctness, que leyó con tono académico lo siguiente:

—Es necesario implementar políticas sociales concretas que acaben con los efectos perversos del denominado austericidio, promuevan la lucha contra la desigualdad y contribuyan al rescate de las clases más desfavorecidas.

—No insistas con esa bobada del austericidio —protestó Pauper Oikos—. Si miras los datos, verás que no hubo tal cosa. Y en cuanto al camelo de la desigualdad, ¿no has visto el último informe del Instituto Juan de Mariana que prueba que España es de los países más igualitarios de Europa?

Pero Zebra se había marchado ya a arreglar el mundo, y

las cotorras revoloteaban ahora en bandadas diciendo una cosa y la contraria, como suelen hacer los populistas. Algunas discutían en el suelo sobre qué ministerios iban a ocupar y sobre el riesgo de quedarse sin dinero público y tener que trabajar.

Desconcertado y atemorizado, Pauper Oikos decidió pedir socorro a James Bond. El agente 007, sin embargo, no estaba por la labor, y le recomendó que recurriese al verdadero James Bond, el ornitólogo norteamericano, cuyo nombre utilizó Ian Fleming, aficionado al avistamiento de aves. Psicofonía mediante, apareció el autor de *Birds of the West Indies*.

No fue necesario que el prístino Bond abriese la boca. En cuanto lo vieron, las cotorras empezaron a alejarse, gritando:

—Huyamos, loras y loros, este es un tío peligroso porque va a estudiarnos y a averiguar la verdad, y a nosotras la verdad no nos hace libres sino polvo. Nosotras somos de propaganda, y no de la verdad, como lo va a denunciar dentro de poco *El engaño populista*, el libro de Axel Kaiser y Gloria Álvarez.

Pauper Oikos invitó a James Bond a quedarse en España, y el ornitólogo aceptó encantado:

—Aquí hay mucho pájaro —observó.



Los populistas viven de la mentira y de la propaganda, con lo cual a ellos no les funciona el Santo Evangelio según San Juan (8: 31-38): la verdad no les hace libres, sino polvo